REVISTA TEOSOFICA

Organo de la Sección Cubana de la Sociedad Teosófica

FUNDADA EN 1905

Director: RAFAEL DE ALBEAR Administrador: GUILLERMO ORDOÑEZ

Dirección y Admón.: Oquendo 14, altos. Apartado 365. Habana.

PERMANENTE

La Sociedad Teosófica es responsable solamente de los documentos oficiales insertados en la Revista Teosófica. La Secretaría General es responsable de los artículos no firmados; de los artículos firmados con el nomrbe o iniciales son responsables sus autores o en su defecto sus traductores.

Advertimos a nuestros lectores, para evitar errores y confusiones, siempre desagradables, que la única, legítima y verdadera Sociedad Teosófica, que fué fundada en 1875 por Helena Petrowna Blavatsky y Henry Steel Olcott, tiene su Cuartel General en Adyar. (India Inglesa,) y que esta Sección Cubana que forma parte de ella, tiene sus Oficinas en la Habana, Oquendo 14, altos, no teniendo relación ni conexión con cualquiera otra Sociedad que emplée términos relacionados con la teosofía, o diga que profesa sus doctrinas.

AÑO VIII.—No. 2.—15 DE FEBRERO DE 1924.—2a. EPOCA.

LA REFORMA SOCIAL

Por Annie Besant

Alocución Presidencial a la Conferencia de la Reforma Social de Bombay

Reunida en los días 29 y 30 de Noviembre y 1º y 2o. de Diciembre de 1923.

(Traducido por J. M. Lamy M. S. T.)

Es un gran honor el que me habéis hecho, amigos míos, al invitarme a presidir esta Conferencia en la que hay reunidos hombres y mujeres en representación de unas treinta sociedades, de varias religiones, diversos métodos y varias nacionalidades pero todas unidas por un objeto común; el servicio a nuestros Hermanos , la remoción de los obstáculos que se interponen en el camino de la realización de la Fraternidad Humana, la fraternidad que pasa por encima de todos los

obstáculos para darse la mano de hermano. La Ley de la Sociedad Humana no debería ser la Ley de la Selva en la que las bestias salvajes luchan por el alimento que necesitan para vivir, de tal suerte que el más fuerte, el más astuto, el más veloz sale triunfante como más apto para la vida.

Aún entre los más fieros de ellos el amor de madre se sacrificará por salvar a sus cachorros, prolongando así la raza. Entre los animales sociales, los machos de cuernos más fuertes protegen a las hembras y a sus hijos, y arriesgan la vida para que los más débiles puedan escapar mientras ellos se enfrentan con el enemigo. Es la aurora de una ley más elevada, la ley de la familia, en la que se emplea la fuerza, aunque sea parcialmente, para proteger y no para quitar la vida. La ley de la Sociedad Humana debe ser la Ley de la Familia, dentro de cuyo círculo sagrado no se toma como razón por descuido, ni por rigor, ni por opresión, la debilidad de la extrema juventud o la estrema vejez, de la enfermedad, o la mala configuración o la imperfección, sino como un motivo para mayor ternura, para una compasión más generosa, para un servicio más completo.

Porque en la familia, el Amor es, por lo menos, el cumplimiento de la ley, y en la familia más grande, la nación, el Amor debe ser forzosamente la inspiración de la ley, y los deberes que espontáneamente se imponen los mayores por los más jóvenes de la familia, por impulso del Amor, son, cuando se amplían y se hacen permanentes, las Virtudes Sociales que aseguran la estabilidad y la felicidad del Estado.

Porque esas Virtudes, nacidas del Amor, son las más aptas para sobrevivir en la Sociedad Humana, y son realmente esenciales para su continuación, aunque a primera vista parezca que traen consigo la destrucción de los mejores, de sus elementos más necesarios. El heroe que sacrifica su vida en servicio de su país, el mártir que la sacrifica por servir a su religión, obedecen la ley más alta, que todavía no ha sido revelada al hombre, la Ley del Servicio, la Ley del Sacrificio, pues en la muerte voluntaria del cuerpo, ellos exhalan la fragancia inmortal y la inspiración de las cualidades superiores humanas, por cuya obtención alcanza el hombre la unión con Dios y con su hermano. Huxley, el agnóstico, creía en la perfectividad humana, y afirmaba, usando las palabras de un sabio oriental: "La ley de la supervivencia del más apto es la ley de Evolución para el bruto: la ley del propio sacrificio es la ley de evolución para el hombre". Porque el espíritu vive dando y no tomando, y para el espíritu no es pena el sacrificio, sino el goce más alto.

Hay una leyenda que nos viene de los antiguos tiempos, leyenda que en sí engloba el fundamento de la Fraternidad

Humana. En ella se dice que cuando el Filósofo místico Shri-Shankaracharya estaba vistando Benarés, y había realizado sus abluciones matinales, y había ofrecido sus oraciones al Dios de las Alturas, caminaba ensimismado a través de las estrechas callejuelas, y encontró interpuesto en su camino, revolcándose retozón por donde habían de posarse sus santos piés, a un paria del tipo más bajo. Evitando el contacto, difícil de evadir en aquella estrechez, gritó rápidamente: "Fuera de aquí, apártate del camino, déjame pasar." Con aire risueño levantó el paria los ojos ocultos bajo su pelo andrajoso, y dijo: ¿Quién le pide a quién, Gran Sabio, que se aparte del camino? ¿Es acaso tu cuerpo que ha de servir de pasto a los gusanos, quién se lo pide al mío, que también servirá de lo mismo, que se quite del camino?, o ¿es tu conciencia interna la que se lo pide a la mía? Y aquel alegre paria dió con grandes risas otra voltereta, mientras que el Filósofo sobrecogido por aquella réplica mordaz inesperada, permaneció silencioso. "Dí, entonces Oh Sabio poderoso, ¿cual es la diferencia entre el Bramana y el Svapaka en el inmutable Pratyag-Atma, pleno de gloria y sabiduría eterna? ¿Hay alguna diferencia en el rayo solar que brilla en las aguas del Ganges y en el que brilla en el agua encerrada en un cacharro abierto del patio o del corral del chandala? ¿Hay acaso alguna diferencia entre el Akasha que llena un vaso de oro y un cántaro de barro?

Entonces el Sabio, que había predicado la doctrina de la No-Dualidad, vió dentro de aquel paria el esplendor del Dios Oculto, la Luz que ilumina a todos los hombres que vienen a este mundo, y dijo saludándole con las manos: Aquel que llega a comprender que hay una conciencia que mora en los estados del caminante, del soñador y del que no sueña, que comprende que existe una conciencia en todos los seres encarnados, desde el más potente Deva hasta la más diminuta hormiga, dándose así cuenta de que la Realidad no está en las formas transitorias, sino en la Conciencia Eterna, ese es mi Guru, ya sea en la forma de un Chandala o de otro mejor nacido. Y aquel Sabio dos veces encarnado puso su mano sobre la cabeza del paria, en la cual vió la iluminación del Esplendor Divino.

Ver así al Espíritu al través del velo de la carne en el más degradado de nuestros hermanos es la roca básica del Servicio Social, y la redención de nuestro degenerado hermano.

La inspiración a la Reforma Social brota del anhelo de disipar los obstáculos de la ignorancia, de la impureza física, emocional y mental, de los instintos brutales, de las tendencias criminales, que le impiden el resplandor al través de ese Espíritu en el hombre, que es una chispa del Fuego Divino.

Vamos ahora a considerar cuales son los campos principales abiertos a los Reformadores Sociales al presente, para operar.

1o. La Penología y las Prisiones.
2o. El matrimonio.
3o. La maternidad, el Bienestar de la Infancia, y el Trabajo Industrial.
4o. La Educación, y
5o. La Insensibilidad.

Respecto al primero, o sea la Penología y las Prisiones, quizás más que ningún otro problema social, merecen la Penología como ciencia, y nuestras prisiones por la aplicación de una teoría errónea, un estudio cuidadoso, antes que se considere en concreto el tratamiento de los criminales. Respecto a una definición práctica del crimen, podemos decir que un crimen es un acto prohibido bajo penalidad, como peligroso o dañino para el bienestar público, por las leyes del país en que residimos. Pudiera ser o no erróneo moralmente en sí mismo; pero eso depende del nivel moral normal del país. El criminal es un anormal entre los que son normales. Hay dos clases notoriamente anormales, por debajo del nivel típico u ordinario: los lunáticos y los criminales; ambos se sombrean mútuamente, y la ciencia moderna tiende cada vez más a considerar al criminal como un lunático no descubierto aún. Mientras la teoría de Lombroso del criminal congénito ha sido discutida y controvertida ámpliamente, y el doctor Mauricio Parmelee en su obra "Criminología", la rechaza con fundamentos técnicos algo minuciosos, el mismo Lombroso llega casi a la misma conclusión cuando dice: "Por otra parte es indudable que hay algunas personas nacidas con ciertas características que las hacen propensas peculiarmente a cometer crímenes, si el ambiente en que se mueven es apropiado a la conducta criminal, y parte de la clase criminal es reclutada en ese grupo. En reconocimiento, por consiguiente, de esas poderosas fuerzas congénitas para el crimen, es sólo una parte de verdad llamarlas criminales natos".

Lombroso encontró algunas peculiaridades en las deformaciones anatómicas del esqueleto y las vísceras, así como ciertas anormalidades en los procesos fisiológicos, que él consideró que eran de un tipo atávico, y habló del criminal nato como un "loco moral"; pero esa frase ya no nos importa. Lo que se denomina la "Nueva Psicología, va mucho más lejos que eso, sin embargo. La teoría de Freud de los complejos o múltiples convierte al hombre casi como en una criatura desamparada, tanto que una revista del doctor Hamblin Smith, "**La Psicología del Criminal**" y la del doctor Hollander, "**La Psicología de la Mala Conducta del Vicio y del Crimen**", principian con los siguientes párrafos, que habrán de alarmar a muchos:

"La Sociedad clasifica a aquelos que abiertamente se mofan de sus más importantes costumbres convencionales en dos grupos, a los cuales da los nombres de 'lunáticos'' y "criminales".

La penalidad es casi la misma para los que se incluyen en uno u otro grupo: y esto es lo más lógico y natural, en cuanto concierne a la "justicia" retributiva, puesto que los factores psicológicos en la insania y en el crimen son fundamentalmente muy parecidos. Seguramente, los dos grupos se sobreponen, y la labor de los clasificadores es forzosamente con frecuencia de la naturaleza del sofisma casi tosco".

La "Nueva Psicología", cuyo descubrimiento esencial es, que las **únicas** fuerzas estimulantes que posee el hombre, son: los impulsos e instintos heredados ya implícitos en el gérmen fertilizado que fué cada uno de nosotros una vez, están destinados a cambiar completamente la actitud general hacia la insania y el crimen, como ya han cambiado la actitud del educado inteligente. Los dos libros que nos ocupan están escritos desde este nuevo punto de vista, y gran parte de ellos está dedicada a la exposición de la psicología normal moderna. El del doctor Hollander, ciertamente, nos ofrece una de las descripciones más claras, simples y concisas de los móviles de la acción humana, que pueda ponerse en las manos de uno que no conozca las doctrinas de Freud y las posteriores".

Claro está que, si estas apreciaciones son en parte verdaderas, la teoría del "castigo" debe ser reformada. No podíamos castigar a alguien que fuera reconocido como lunático, ya sea considerándose como venganza social por el daño hecho a la sociedad; sentimiento disfrazado como "Justicia Criminal" o en caso de que el alegato del castigo sea rechazado, es decir, que se justifique la crueldad hacia un criminal por ser necesaria para la defensa social, pues impide a otros cometer el crimen por temor al sufrimiento consecuente al descubrimiento del mismo. En el "Howard Journal", órgano oficial de la Liga para la Reforma Penal, (1922), indica el doctor Hamblin Smith que,

"La cuestión real no es tanto lo que un hombre ha hecho, sino lo que él es. Nosotros tenemos que tratar de descubrir por qué un individuo particular comete actos antisociales. Esto implica un exámen completo de su constitución mental. De ahí se sigue que tenemos que descubrir nó lo que se le puede hacer para castigarlo, sino que es lo que puede hacérsele como tratamiento "No castigo sino tratamiento". Es asunto de ajustar el tratamiento al hombre".

El cree, pues, que lo primero que hay que hacer en el caso de personas acusadas, es proceder a una investigación completa, y que ésta debe hacerse conforme a las líneas científicas, no castigarlas.

Yo debía decir sobre esto, quizás, que aunque estoy de acuerdo en que el crimen es el resultado de un aparato anormal físico, emocional y mental, por defectos en uno o en todos ellos, no me parece que "las únicas fuerzas motoras que el hombre

posee sean los impulsos e instintos heredados ya implícitos en el germen fertilizado que fué antes cada uno de nosotros''. Yo sostengo, por el contrario, que cada hombre es un Espíritu eterno, que viene de Dios,—un Divino, no un animal, germen, si queréis—encerrado en un estuche de inteligencia, de pasiones, de maquinaria, eléctrica, que está evolucionando hacia un futuro de esplendor inimaginable, y que los impedimentos ocasionados por sus órganos sólo parcialmente desenvueltos y muy defectuosos y complejos, y el resto de ellos, heredados de antepasados familiares, nacionales y raciales, ya explicados parcialmente por Weissman, mejor que por Darwin, pueden ser dañados, modificados o mejorados en gran parte por el ambiente, y por su carácter y temperamento nato, que lo modifica en mayor o menor escala. Aquí se incluye en ese término ''Ambiente'', la educación, el ejercicio físico, el hogar, el ejemplo, etc. Pero esta profunda diferencia de opinión, aunque importante en sumo grado a los individuos que sostienen una u otra opinión, no afecta al hecho corriente de que tanto unos como otros, estén de acuerdo en que el criminal debe ser curado y no castigado. Las razones que nos impelen a ese debate son diferentes. Uno dice: ''Este aparato es defectuoso, y debemos tratar de mejorarlo, y entonces tendremos una virtud social en vez de un crimen.'' El otro dice: ''Este aparato es defectuoso, y debemos tratar de mejorarlo, y entonces habremos removido el obstáculo que estorba que la Luz pueda penetrar y brillar.''

(Continuará).

NUEVAS LOGIAS

Dos nuevas logias han sido fundadas en nuestra Sección: una es la LOGIA KRISHNA, a la que le ha sido expedida Carta Constitutiva con fecha 29 de Enero último, y fundada en la ciudad de Santo Domingo, República Dominicana, siendo su Presidente el Dr. Fernando A. Defilló y su Secretario el Lic. Carlos Sánchez y Sánchez. La otra logia fundada, es la que ha adoptado por nombre LOGIA BESANT, en la ciudad de Quebradillas, Puerto Rico, habiéndosele expedido Carta Constitutiva en 12 del corriente, y siendo su Presidente y Secretario, respectivamente, los señores Antonio Hernández Rafols y Eduardo C. Hernández.

A ambas logias enviamos nuestra más cordial felicitación, haciendo votos muy sinceros por el progreso de todos por el mayor bien que puedan hacer en sus respectivos países.

EL SOL

Por C. W. Leadbeater

EL CALOR SOLAR. El papel que representa el sol en la vida diaria es tan importante, que es necesario decir algunas palabras sobre él.

El sistema solar es verdaderamente en su conjunto la vestidura de la Divinidad, pero el Sol es su verdadera epifanía; lo que en el mundo físico es para nosotros la aproximación mayor de una de sus manifestaciones, la lente por la cual Su poder brilla sobre nosotros.

Considerado desde el punto de vista puramente físico, el Sol es una vasta masa de materia incandescente a temperaturas casi inconcebiblemente elevadas, y en un estado de electrificación tan intensa, que sobrepuja a todo lo que podemos concebir. Los astrónomos, suponiendo que ese calor era debido únicamente a la contracción, habrán calculado la duración de la existencia pasada del Sol así como el período durante el cual le sería posible conservar en el porvenir esa temperatura, y se sentían incapaces de concederle más de algunos cientos de miles de años de existencia, tanto en un sentido como en el otro, al par que los geólogos pretenden, por otra parte, que se en cuentran en la tierrra huellas de procesos que se extienden a millones de años. El descubrimiento del radio ha echado por tierra las antiguas teorías; pero, ni tan siquiera con su ayuda se han elevado los astrónomos hasta la sencillez de la explicación real de la dificultad.

Imaginémonos cierto microbio inteligente que viese en el interior o en la superficie del cuerpo humano y que razonase sobre su temperatura de un modo análogo al de los astrónomos. Ese microbio podría decir que aquel cuerpo debe enfriarse gradualmente, y podría calcular con exactitud que su temperatura debe rebajarse al cabo de tantas horas o de tantos minutos, hasta el punto de hacer imposible la continuación de la existencia. Sin embargo, si viviera la suficiente, descubriría que el cuerpo humano no se enfría como debiera ocurrir según su teoría, y es indudable que este hecho le parecería muy misterioso, a menos que descubriese que aquél no es un fuego que se apaga, sino un ser vivo; y que en tanto que la vida subsiste, la temperatura no debe descender. De la misma manera, si nos damos cuenta de que el Sol es la manifestación física de la Divinidad, veremos que la vida grandiosa que está tras él mantendrá seguramente su temperatura por tanto tiempo como sea necesario para la evolución completa del sistema.

LAS HOJAS DE SAUCE. Una explicación análoga nos ofrece una solución de algunos otros problemas de la física solar. Por ejemplo, las protuberancias llamadas según su forma "hojas de sauce" o "granos de arroz" de que está compuesta en su mayor parte la fotografía del Sol, han intrigado con frecuencia a los astrónomos a causa de las características, en apariencia contradictorias, que presentan. Según su posición, esas hojas o granos no pueden ser más que gases incandescentes a una temperatura excesivamente elevada, y por lo tanto, de una tenuidad extrema. Y sin embargo, a pesar de que deben de ser mucho más ligeras que ninguna nube material, conservan invariablemente su forma particular, por sacudidas que puedan estar por tempestades tan terribles que destruirían instantáneamente la misma tierra.

Cuando nos damos cuenta de que detrás de cada uno de esos objetos extraños se encuentra una vida espléndida; que ellos pueden ser considerados cada uno como el cuerpo físico de un gran Angel, comprenderemos que esa Vida es la que mantiene su agregación y les da su estabilidad maravillosa. Calificarlos de cuerpos físicos es quizá susceptible de inducir a error, dado que todos nosotros consideramos la vida física tan importante y que ocupa un lugar tan preponderante en la etapa actual de nuestra evolución. Mme. Blawatsky nos ha dicho que podemos realmente llamarlos habitantes del Sol, (dado que los seres solares no serían visibles al telescopio), pero que son los depósitos o acumuladores de la energía vital solar, participando aquellos seres propiamente dichos de la vida que distribuyen.

Diremos nosotros más bien que las hojas de sauce son manifestaciones en el plano físico, mantenidas por Angeles solares con un fin especial, y a costa de cierto sacrificio o limitación de su actividad sobre los planos superiores que son su residencia normal. Si recordamos que por medio de esas "hojas de sauce" la luz, el calor y la vitalidad del Sol llegan a nosotros, veremos fácilmente que el fin de ese sacrificio es hacer descender hasta el plano físico ciertas fuerzas que de otra suerte quedarían sin manifestar; y que esos grandes Angeles actúan como canales, como reflectores, como agentes de especialización de la fuerza Divina. En definitiva, llevan ellos a cabo en planos cósmicos y para un sistema solar, lo que nosotros , si somos bastante sabios para sacar partido de nuestros privilegios, podemos hacer en una escala microscópica en nuestro pequeño círculo, como se verá más adelante.

LA VITALIDAD. Todos estamos familiarizados con la sensación de gozo y de bienestar que nos proporciona la luz del Sol; pero sólo los estudiantes de ocultismo conocen plenamente las causas de esa sensación. Al mismo tiempo que el Sol inun-

da su sistema de luz y de calor, difunde constantemente otra fuerza, aún insospechada por la ciencia moderna, fuerza a que se ha dado el nombre de **vitalidad.** Esa vitalidad se distribuye por todos los planos, y se manifiesta en todos los mundos; mundo físico, mundo emocional y mundo mental; pero por el momento nos ocuparemos més especialmente de su aparición en el plano inferior, donde penetra en algunos átomos físicos, acrecentando inmensamente su actividad y dándoles animación y brillo.

No hay que confundir esa fuerza con la electricidad, aunque se le parece bajo ciertos aspectos. La Divinidad emana de sí misma tres grandes modalidades de energía; quizá haya además cientos de otras modalidades de que nada sabemos; pero, en todo caso, tres existen. Cada una de ellas tienesu manifestación propia en todos los planos que nuestros estudiantes han alcanzado hasta hoy; por el momento las consideramos cuando se muestran en el plano físico. Una de ellas aparece como electricidad, *otra como ribalidad* y la tercera es el fuego serpentino de que hemos hablado en la VIDA INTERNA.

Esas tres fuerzas permanecen distintas, y ninguna de ellas puede *ser convertida en una de las otras dos. No tienen relación* alguna con tres grandes efusiones llamadas oleadas de vida. Aquellos son esfuerzos defiinidos hechos por la Divinidad solar, mientras que éstas parecen ser más bien resultados de Su vida: sus cualidades manifestadas sin esfuerzo visible.

Cuando la electricidad pasa a través de los átomos, los hace desviar y los mantiene en determinada posición; siendo ese efecto completamente distinto del modo especial de vibración que ella les impone, y agregándose a él. Pero la acción de la vitalidad difiere bajo muchos aspectos de la de electricidad, de la luz o del calor. Todas las variantes de esta última fuerza ocasionan oscilaciones del átomo en su conjunto, oscilaciones cuya amplitud es enorme en relación con las dimensiones del átomo; pero la otra fuerza a que llamamos vitalidad llega al átomo, no del exterior, sino del interior.

EL GLOBULO DE VITALIDAD. El átomo no es otra cosa que la manifestación de una fuerza. La Divinidad solar crea por su voluntad una cierta forma que llamamos átomo físico último, y por este esfuerzo de Su voluntad, en esa forma particular se encuentran reunidos, en cada uno, unos catorce mil millones de burbujas. Es precios insistir en que la cohesión de las burbujas en esa forma, depende enteramente de ese esfuerzo de voluntad, de modo que si se suspendiese un sólo instante, las burbujas tendrían que separarse y el mundo físico entero cesaría de existir en menos tiempo del que necesita el relámpago para brillar. Es pues cierto que el mundo sólo es una ilusión, aún desde ese punto de vista, para no decir nada del hecho de que las burbujas de que está formado el átomo no son más, a su vez, que puntos en que falta el koilón que es el verdadero éter del espacio.

Es pues la fuerza de voluntad del Logos la que, ejercitada contínuamente, mantiene al átomo en su estado actual de agregación; y cuando tratamos de examinar la acción de esa fuerza, vemos que no penetra en el átomo llegada del exterior, sino que surge en él, lo que significa que entra en él viniendo de las dimensiones superiores. El mismo hecho es cierto de esa otra fuerza que llamamos vitalidad; ella entra en el átomo por el interior en compañía de la fuerza que mantiene al átomo en su estado de agregación, y no obra sobre él enteramente desde el exterior, como lo hacen las otras variedades de fuerza que llamamos luz, calor o electricidad.

Cuando surge así la vitalidad en el interior del átomo, le infunde una vida adicional y le confiere un poder de atracción, de modo que atrae inmediatamente alrededor de sí otros seis átomos, que dispone en determinada forma, produciendo así lo que se llama en **Química Oculta** un hiper-meta-pronto-elemento. Pero ese elemento difiere de todos los observados hasta hoy por el hecho de que la fuerza que lo crea y lo mantiene agregado proviene del segundo Aspecto de la Divinidad Solar y no del tercero. Ese glóbulo de vitalidad está representado en la página 238 del libro **Química Occulta** (edición inglesa), donde se encuentra a la izquierda de la línea superior del diagrama. Constituye el pequeño grupo que forma la perla excesivamente brillante visible sobre la serpiente masculina o positiva del elemento químico llamado oxigeno, y constituye el corazón del globo central del radio.

Esos glóbulos se destacan claramente entre todos aquellos que se puede ver flotar en la atmósfera, como consecuencia de su brillo y de su actividad extrema, de la vida intensa que manifiestan. Son probablemente las **vidas ardientes** tan frecuentemente mencionadas por Mme. Blawatsky, aunque ella parezca dar a ese término dos sentidos diferentes. En la **Doctrina Secreta,** volúmen 4o., páginas 276-277, (edición francesa), esa palabra parece referirse al glóbulo en conjunto; mentras que en el volúmen 1.o., página 256, se refiere probablemente a los átomos que han recibido en primer término un aunmento de vitalidad y cada uno de los cuales atrae alrededor de él otros seis átomos.

Aunque la fuerza que vivifica esos glóbulos sea diferente por completo de la luz, parece sin embargo depender de la luz para manifestarse. En la luz brillante del Sol esa vitalidad surge contínuamente, siendo engendrados los glóbulos con una gran rapidez y en número increíble; pero cuando el tiempo está nublado hay una gran disminución en el número de los glóbulos formados, y durante la noche su formación parece completamente suspendida. Por consiguiente se puede decir que durante la noche vivimos del depósito acumulado durante el día precedente; y aunque el agotamiento de ese depósito parezca prácticamente

imposible, se reduce sin embargo mucho cuando hay una sucesión de días sombríos. Una vez cargado, el glóbulo queda en estado de elemento sub-atómico, y no parece experimentar cambio o perder fuerza hasta el momento en que lo absorbe una criatura viviente.

LA ABSORCION DE LA VITALIDAD. Esta vitalidad es absorbida por todos los organismos vivos, y parece que su existencia necesita una provisión suficiente de ella. En el caso del hombre y de los animales superiores, la vitalidad es absorbida por el centro o torbellino que, en el doble etérico corresponde al bazo. Recordemos que este centro tiene seis pétalos, formados por el movimiento ondulatorio de las fuerzas que engendran el torbellino. Pero ese movimiento ondulatorio está a su vez ocasionado por otras fuerzas que irradian del centro de ese torbellino. Representémonos ese punto central del torbellino como el cubo de una rueda, y podremos considerar entonces esas últimas fuerzas como rayos que salen del cubo en líneas rectas. Las fuerzas que engendran el torbellino revolotean alrededor del centro, pasando alternativamente por debajo y por encima de los rayos, como para trenzar una especie de canastillo etérico, lo que produce la apariencia de seis pétalos separados por depresiones.

Cuando la unidad de vitalidad surca la atmósfera, parece casi incolora apesar de su brillo, y puede compararse a la luz blanca. Pero en cuanto la atrae el torbellino del centro de fuerza del bazo, se descompone y se divide en corriente cuyos colores son diversos, aunque no corresponden exactamente a nuestra división del espectro solar. Cuando esos átomos constitutivos son arrastrados en el torbellino, cada uno de los seis rayos recoge uno de ellos, de modo que todos los átomos cargados de amarillo se precipitan a lo largo de un rayo, los cargados de verde siguen a otro, y así sucesivamente, mientras que el séptimo rayo desaparece en el centro del remolino, en el cubo de la rueda por decirlo así. Esos rayos se lanzan entonces en diferentes direcciones, para ejecutar cada uno su trabajo especial en la vitalización del cuerpo. Como he dicho, las divisiones no son exactamente las que reconocemos ordinariamente en el espectro solar, sino que se parecen más bien a la disposición de colores tal como lo vemos en los planos superiores, en el cuerpo causal, el cuerpo mental y el cuerpo astral,

(Continuará)

(De The Hidden Side of. Things).
(Traducción de J. Garrido).

Nota:—Este interesante trabajo se está editando en un tomo, por la casa de R. Maynadé, de Barcelona.

La Energía atómica y la Nueva era

POR MUIRSON BLAKE

(De "The Theosophist" de Septiembre, 1923)

Traducido por J. M. Lamy M. S. T.

(Finaliza).

LA PROXÍMA RAZA.

Como los miembros de otros movimientos, nosotros los de la Sociedad Teosófica también prevemos una Era Utópica, cuando, como esperamos, la humanidad habrá de ser mucho más feliz y satisfecha que al presente; solamente que, como a todo en la esfera teosófica, se le defina más y se le dé mayor precisión en las ideas que tenemos de la Sexta Raza-Raíz. Nuestra mira en este artículo es ver si se pueden obtener algunas nuevas ideas sobre esta "Próxima Era", a la luz del cambio cultural que depende de los descubrimientos e inventos; y con esa idea hemos tratado de acumular las condiciones de hoy a la luz de un triple aspecto de descubrimiento, siendo el primero el que hemos denominado de la "necesidad", o sea, la demanda consciente o inconsciente de algo nuevo que precede a todos los esfuerzos por crear alguna cosa que satisfaga esa necesidad; segundo, la misma invención, y tercero, aquellos cambios que traiga como secuela la nueva idea en la vida y los pensamientos de la humanidad.

A la luz de estos tres aspectos hemos visto las condiciones del mundo, que no son hoy la resultante solamente de la revolución industrial sino también del estado presente de los negocios, que exigen un control todavía mayor de las fuerzas de la Naturaleza, la necesidad que apremia en todas partes de luz, calor y fuerza motriz más baratos y más abundantes para la industria y los usos domésticos, y que esta nueva necesidad es la primera aparición de una era de energía atómica, cuya llegada transformará a los hombres mucho más aún que el descubrimiento de la máquina de vapor.

Los teósofos están acostumbrados a considerar el año 1875, en que se fundó nuestra Sociedad, como muy importante, y quizás esta fecha puede haber marcado la primera aparición de esta nueva era que prevemos en algún plano interno de la naturaleza. La base material para este tremendo suceso acaeció en este plano, sin embargo, según creemos, veinte años exactamente más tarde, en 1895, sirviendo también de instrumento una mujer, Madame

Curie, cuando logró aislar el radio, abriendo así el mundo de lo interatómico al hombre.

Es difícil en extremo para nosotros comprender exactamente lo que significa el contacto de estas fuerzas interatómicas para el hombre, que hubo de conseguirse por el descubrimiento de radio. Nosotros nos hemos enfrentado de pronto con una fuerza de un orden superior a lo que el hombre había podido disponer hasta ahora, abriéndole posibilidades de vida y de experimentación, si estas nuevas fuerzas son debidamente aplicadas—de una transcendencia extraordinaria mucha mayor de lo conocido antes, introduciéndole en un nuevo y maravilloso mundo.

El científico vé que el átomo del radio se vá rompiendo paulatinamente, y que durante ese proceso, se convierte en los elementos helio y plomo, observando también que al mismo tiempo, la cantidad de fuerza liberada por peso del material empleado es enorme, en proporción a todos los tipos actuales que pueden obtenerse de los demás materiales, en cuanto a la ascendencia de su energía. Pero, como esa desintegración se efectúa tan despacio y con cantidades tan mínimas de materia, es corta en extremo la cantidad visible de energía en un momento determinado. El problema es inducir esta quebradura del átomo artificialmente en alguna substancia común y a tal velocidad que la ascendencia de la energía liberada sea de alguna utilidad. Como hemos visto, hay grandes esperanzas de que se resuelva este problema en el próximo futuro, cuando alborée por completo una nueva era para la humanidad, y llegue una civilización nueva a depender de la transmutación artificial aún más de lo que depende la presente del carbón y el aceite.

Bajo estas nuevas condiciones toda la faena se hará por medio de maquinaria, y la labor del mundo consistirá en inventar y manufacturar máquinas y trabajarlas cuando sea necesario, bajo las condiciones más convenientes y económicas de tiempo y de labor.

Como sugirió Bulwer Lytton en su "Coming Race", la labor de las máquinas se hará probablemente por niños. Parte de su educación consistirá en hacer la labor pública, y para los niños será una delicia naturalmente. Y más tarde si lo desea, el joven ciudadano tomará su parte en la vida superior filosófica o en las investigaciones científicas, posiblemente en el mejoramiento de esas máquinas o en aquellos procesos en que más se ocupó mientras estuvo en el servicio público; o tomará parte en la vida cultural y artística que entonces abundará tanto y será tan común a todos.

La llegada de la energía atómica significará todo eso y mucho más, quizás la anarquía que predijo H. G. Wells, y el infierno en la tierra, al menos por algún tiempo, lo que sería probable si esa nueva fuerza llega a ser apropiada por algún poder egoísta que

la emplee simplemente para explotar y subyugar a sus opositores y hacerse amo de la tierra; en cuyo caso se desbarataría toda nuestra civilización. Es muy posible que las experiencias de la gran guerra fueron impuestas al mundo para ayudar a evitar este gran peligro.

Una breve consideración del posible desarrollo técnico al aparecer la fuerza atómica es de lo más fascinador, y ha sido discutido en diferentes ocasiones por varios escritores, generalmente en novelas que describen la vida en esas condiciones. Por ejemplo, se ha indicado que concluiría la presente era del hierro, y que se generalizaría universalmente un material hecho de cierta clase de vidrio, idea ésta bastante probable considerando que los principales ingredientes del vidrio se encuentran entre los materiales de más fácil acceso; y con este surtido ilimitado de fuerza barata para su fundición, vendría a ser su costo casi nulo comparado con el de los materiales de hoy.

Ahora viene otro punto interesante, y es si los edificios de esa era no habrán de construirse no solo de cristal, sino hasta levantados por medio del aire llegándose a hacer en este plano como parece ser en otros, según describe Mr. C. W. Leadbeater en su libro "La Ciencia de los Sacramentos", donde aparece un ángel durante la celebración de la misa, y mediante un simple esfuerzo de su voluntad, desde las gradas del altar forma en su derredor una estructura semejante a las de las Hadas, con su muros y techo resplandecientes, el Edificio Eucarístico. ¿Acaso no podrían erigirse palacios de cristal iridiscente por medio del aire comprimido, bajo las condiciones de esa nueva fuerza, cuando ya hoy se fabrican cajas inmensas de cristal aún con nuestros limitados recursos actuales? Podrían dirigirse corrientes de aire comprimido a través de asientos perforados de grandes cubetas de poca profundidad llenas de vidrio derretido, forzados de ese modo en moldes suspendidos sobre ellas; y quizás más adelante, cuando se hubiere alcanzado mayor pericia, podrían suprimirse esos moldes y obtenerse la forma deseada para la construcción por una dirección y manipulación cuidadosas de las corrientes del aire.

Con esta provisión ilimitada de fuerza, nuestro actual sistema de procedimiento industrial se desarrollaría rápidamente y se extendería en una infinidad de direcciones y recibirían su reconocimiento excesivamente retardado las investigaciones e indagaciones científicas de todas clases, como el método por el cual progresa la Humanidad, siguiendo el sendero de la realización hacia la meta establecida por los Dioses. Es evidente también que en estas condiciones, la humanidad en general, aprovechará el aire como el medio más conveniente de transporte, algo parecido a lo que en varias épocas de la historia, hemos visto a ciertas naciones utilizar el mar en varios puntos de su carrera. La aviación llegará a ser el método normal de viajar a puntos algo dis-

dentes; así también como la intercomunicación inalámbrica se desarrollará de tal manera que en un momento determinado dos individuos podrán comunicarse sus ideas confacilidad. Así podemos ver con los ojos de la imaginación a este mundo aproximándose cada vez más al estado en que se halla el plano Astral, un estado de equilibrio interplano que Natura probablemente trata constantemente de efectuar, pero que, con las fuerzas del vapor y de la electricidad solamente, no podría alcanzar jamás. Así podrá colocarse el hombre, en un próximo futuro, en el sendero que lo conduzca a un estado análogo al de la redención, y hacia aquel control sobre las fuerzas de la naturaleza a que la Chispa Divina lo autoriza (y que adquirió tan misteriosamente en su individualización cuando elevándose sobre el animal " se hizo hombre".

En esa era de energía atómica, por la aplicación de la inteligencia humana a los procesos industriales y ayudados por esa provisión ilimitada de fuerza, se abrirá una verdadera edad mecánica en la que será liberada la humanidad del sudor y la fatiga del trabajo penoso, haciéndose libre, "libre" para poder redimirse a sí mismo. El trabajo arduo y penoso será encomendado a las máquinas, y la aplicación de los inventos ingeniosos, tales como el indicado anteriormente para la construcción de edificios, en que se ahorraría toda la labor de la fabricación de ladrillos y de su colocación, y todo el mundo podría disponer de habitaciones limpias y exquisitamente bellas de preciosos colores azul, rosa u opalino. Su interior podría calentarse o enfriarse, según se quisiera, por aquella fuerza siempre lista, e inundarse de luz infiltrada por la cúpula o el techo, o bañada por la noche con radiantes colores obtenidos de aquel manantial de vida siempre generoso.

Queremos terminar con unos cuantos pensamientos sobre los resultados de estos amplios descubrimientos universales en el espíritu humano. Hemos visto antes que siempre algún descubrimiento material ha sido lo que ha ahondado y ensanchado la vida interna del hombre, y es asunto profundamente interesante observar lo que esos cambios habrán de producir en la vida interna de la humanidad futura. Estamos pasando un Kali Yuga, en el cual pueden iniciarse cambios en el espíritu desde el exterior, y podemos ver un excelente ejemplo de ello en la manera que el espíritu de la democracia ha surgido como resultado de la revolución industrial. Aparte del descubrimiento del vapor y antes de él, apareció en la mente del hombre la idea del derecho que tenía el individuo al confort módico y decente, y por analogía parece concluyente que la extensión lógica de esa idea es aquel espíritu que se priveligio especial de nuestra Sociedad alentar y predicar. La Fraternidad Universal del Hombre llegará a ser una fuerza viva en el mundo solamente por la liberación de esa fuer-

za física poderosa de la Energía Atómica para el servicio de la humanidad.

La semilla que fué sembrada en estos últimos años por la Sociedad Teosófica, en todos los países del mundo llegará a tener una gloriosa fructificación; solo entonces habremos realizado la verdad y la nobleza del sendero en que pusimos nuestros pies, cuando nos unimos a este movimiento, cuando al traer esta fuerza poderosa al mundo tengamos paz en la Tierra y buena voluntad para con los hombres.

Prueba de la existencia de la Atlántida

Por Leonard C. Soper.

(Traducido por E. Felix, M. S. T.)

Se nos pide tan amenudo que demos una prueba material de la existencia del continente y civilización que florecieron en un tiempo donde ahora se agita el Océano Atlántico, que puede no esté fuera de lugar reunir unas cuentas inconexas pruebas que, tomadas separadamente, tienen poca importancia, pero que unidas nos dan una prueba, si no concluyente, por lo menos circunstancial de una poderosa y sumamente culta raza que habitó en una época una tierra, actualmente sumergida, a la que los mundos antiguo y moderno han dado el nombre de Atlántida. Esta pruebas pueden bien dividirse entre el Viejo y Nuevo Mundo, siendo las clasificaciones históricas mitológicas, científicas, etc, evidentemente resultado del conocimiento, creencias, y temperamento de los individuos.

1. NUEVO MUNDO. Los anales de una catástrofe que destruyó totalmente un continente situado en medio del Atlántico se conservan en los geroglíficos esculpidos por la antigua raza Maya, de origen desconocido que construyó grandes ciudades, templos y palacios actualmente en runias, que abundan en Yucatán y en otras partes de la América Central, y para la que la Atlántida era conocida como la "Tierra de Mu". Le Plongeon, que vivió durante muchos años entre los descendientes de este antiguo pueblo, y aprendió a descifrar el lenguaje Maya (siendo quizas el único europeo que lo ha conseguido) nos habla de la narración del cataclismo grabado en bajo relieve en piedras descubiertas por él en la ciudad de Chinchen, donde "la loza en que este escrito forma el dintel de la puerta de una cámara interior en el extremo sur del edificio, llamado por los Mayas el anal terriblemente tenebroso", de la cual hay una fotografía en **Queen Moo and the Egyptian Sphinx.**

El Troano MS., uno de los pocos libros Maya salvados del fiero celo de los misioneros, y que actualmente se conserva en Ma-

drid, escrito siguiendo instrucciones de sacerdotes y gobernantes Mayas, relata una historia idéntica traducida por Le Plongeon como sigue:

"El año seis Kan, en el onceno Muluc, en el mes Zac, ocurrieron terribles terremotos, que continuaron sin interrución hasta el décimotercero Chruen. El país de las lomas de cieno, la "Tierra de Mu", fué sacrificada. Habiendo sido dos veces sacudida, desapareció repentinamente durante la noche, siendo la cuenca continuamente estremecida por fuegos volcánicos. Estando confinada, la tierra se hundió y levantó varias veces y en distintos lugares. Por fin, la superficie cedió, y los **diez** países fueron hechos pedazos y los fragmentos esparcidos; no pudiendo resistir la fuerza de las convulsiones seísmicas se hundieron con sus sesenta y cuatro millones de habitantes, ocho mil sesenta años antes de escribirse este libro"

Hay otra narración en el libro Maya conocida como los **Codex Cortesianus,** también traducidos por Le Plongeon.

"Por su voluntad poderoso Homen (exotéricamente el dios Maya de los terremotos) hizo la tierra temblar después de ponerse el sol, y durante la noche, Mu, el país de las lomas, fué sumergido. Mu, la vida de la cuenca, fué sumergida por Homen durante la noche. El lugar del gobernante muerto está ahora sin vida, no se mueve más, después de haber saltado dos veces de sus bases. El rey de las profundidades, al surgir, lo ha sacudido hacia arriba y hacia abajo, lo ha matado, lo ha sumergido. Dos veces saltó Mu de sus cimientos. Fué después sacrificado con fuego. Explotó al ser sacudido hacia arriba y hacia abajo violentamente, por el terremoto. Dándole un puntapié, el mago que hace que todas las cosas se muevan como una masa de gusanos (descripción figurada de Homen) lo sacrificó aquella misma noche".

Las anteriores son las únicas narraciones escritas que quedan en el Nuevo Mundo, y podemos suponer que la gran cantidad de material que espera a un Schliemann o a un Evans revelará otros anales de ese suceso que tan profundamente afectó los continentes adyacentes, cuando las ruinas sean sistemáticamente excavadas y preservadas del genio destructor del turista.

El símbolo usado por los Mayas para denominar la "Tierra de Mu" es idéntico al del geroglífico egipcio "los montañosos países del Oeste".

Existen todavía tradiciones verbales entre los nativos americanos, pero este conocimiento es tan cuidadosamente ocultado a los europeos, que es imposible obtener respuestas satisfactorias a las preguntas que sobre el asunto se hacen, a menos que uno haya vivido entre ellos y llegado a comprender y simpatizar con sus ritos religiosos y ceremonias, como hizo Le Plongeon.

2. VIEJO MUNDO. La famosa descripción de la Atlántida, hecha por Platón en el **Timaeus,** es demasiado bien conocida para citarla aquí. Pero algunos otros escritores clásicos hacen cortas alusiones a ella.

Siculus lo menciona, atribuyendo su descubrimiento a los fenicios. Aristóteles lo describe "como una tierra extensa y fértil, bien regada por abundantes corrientes" en su obra **De Mirabile Ausculatis.** Procopio. Teopompo y Cicerón comentan su extensión. Proclo hace la siguiente descripción al comentar el **Timaeus**: "La famosa Atlántida ya no existe, pero podemos difícilmente dudar que existiese, pues Marcelo... dice que existió tan gran isla, y esto queda evidenciado por aquellos que compararon las historias relativas al mar externo, pues refieren que en esa época había siete islas en el mar Alántico consagradas a Proserpina; y, además de estas, tres de inmensa magnitud, consagradas a Plutón Júpiter y Neptuno; y además, los habitantes de la isla perdida (Poseidonis) conservan la memoria de la prodigiosa magnitud de la isla Atlántica de que hablaban sus antecesores, y de haber gobernado durante muchos períodos todas las islas del mar Atlántico."

Herodoto dice que los Egipcios afirmaban haber venido de las "Tierras del Oeste". Plutarco narra que Solón quien viajó por Egipto alrededor de 600 A. C., supo de Psenophis y de Senetis, sacerdotes de Heliópolis y de Sais, que no había sido posible comunicarse con las "Tierras del Oeste" durante 9,000 años, debido a la intransigible barrera de lodo producida por la sumersión de la Atlántida. También refiere una narración hecha por un viajero que volvió a Cartago de la isla del continente, en su obra **de Facie in Orbe Lunas.**

Le Plongeon afirma haber descubierto otro relato en los nombres del alfabeto griego tal como ahora existen. La comparación es lo suficientemente interesante para darla completa. Si es una coincidencia, es muy curiosa sin duda.

GRIEGO. ALFABETO	VOCABLOS MAYA CON SU SIGNIFICADO.		
ALPHA	**Ab** Pesado, fuerte,	**paa** batir, romper,	**ha** agua-s
BETA	**Be** caminar,	**ta** lugar,	
GAMMA	**Kam** Recibir	**ma** tierra,	
DELTA	**Tel** Profundidad, fondo,	**ta** donde	
EPSILON	**Ep** Obstruir	**zil** formar extremos	**on-om** remolino, remolinear,
ZETA	**Ze** Chocar, batir,	**ta** lugar tierra	
ETA	**Et** Con	**ha** Agua	
THETA	**Thetheah** Extender	**ha** agua	

IOTA	**Io**	**ta**			
	Todo lo que vive y se mueve	tierra			
KAPPA	**Ka**	**paa**			
	Sedimento,	romper, abrir,			
LAMBDA	**Lam**	**be**	**ta**		
	Sumergir	andar, caminar	donde, lugar,		
MU	**Mu**				
	Mu				
NI	**Ni**				
	Punto, cima,				
XI	**Xi**				
	Surgir, aparecer,				
OMIKRON	**Om**	**ik**	**le**	**on**	
	Remolino, remolinear	viento	lugar	circular,	
PI	**Pi**				
	Colocar poco a poco,				
RHO	**La**	**ho**			
	Hasta	venga, venir,			
SIGMA	**Zi**	**ik**	**ma**		
	Frío	viento,	antes		
TAW	**Ta**	**u**			
	Donde	lugar, valle,			
UPSILON	**U**	**pa**	**zi**	**le**	**on**
	Abismo	tomar	frio, helar,	lugar	circular
PHI	**Pe**	**hi**			
	Llevar, desde	día			
CHI	**Chi**				
	Boca, abertura,				
PSI	**Pe**	**zi**			
	Salir	vapor			
OMEGA	**O**	**mee**	**ka**		
	Allí	remolinear,	sedimentos		

TRADUCCION LIBRE:

ALPHA	Fuertemente baten las aguas,
BETA	extendiéndose por las llanuras.
GAMMA	Cubren la tierra,
DELTA	en los lugares bajos; donde
EPSILON	hay obstrucciones forman orillas, y remolinos,
ZETA	baten la tierra
ETA	con agua.
IOTA	Las aguas se extienden
THETA	sobre todo lo que vive y se mueve,
KAPPA	Los sedimentos ceden.
LAMBDA:	Sumergida está la tierra
MU	de Mu.
NI	Sólo los picos
Xi	aparecen sobre las aguas.
OMIKRON	Los remolinos se agitan
PI	poco a poco
RHO	hasta que viene

SIGMA	el aire frío. Antes
TAW	donde valles existían
UPSILON	hay ahora abismos, tanques helados. En los lugares circulares
PHI	barro formado.
CHI	Una boca
PSI	se abre; vapores
OMEGA	surgen y sedimentos volcánicos.

Los libros sagrados de la India contienen muchas referencias al continente Atlántico y sus sucesivas sumersiones, la mayoría de las cuales son familiares a nuestros lectores.

3. ATLANTICO. Una prueba directa del continente sumergido se ha obtenido del fondo del Océano Atlántico mismo. Expediciones científicas han extraido pedazos de lava volcánica al hacer sondeos. El proceso de descomposión de la lava expuesta al agua de mar puede comprobarse fácilmente, de aquí que se descubriese que esa lava debe haber sido producto de una erupción que tuvo lugar hace más de 9.000 años, Además, la estructura de la lava que arrojan los volcanes submarinos es diferente de la de los volcanes terrestres. La lava dragada pertenecía a esta última categoría. De aquí que se deduzca que debe haber existido un continente hace más de 9.0000 años, que fué escenario de erupciones volcánicas en el Atlántico. Los diversos arrecifes submarinos, bien conocidos para los científicos por sus sondeos de profundidades, parecen ser las cordilleras de montañas de ese perdido continente, cuyos más altos picos parecen estar sobre el agua formando las islas Azores.

NOTA NECROLOGICA

La señorita Mercedes Montalto

Otra alma buena que parte, finada su misión en el plano físico, dejando una estela de admiración, un reguero de afectos.

La señorita Mercedes Montalto, fué de las tenaces propagandistas de la Teosofía. Y mucho tiene que agradecer a su labor constante, como Secretaria de la logia "Dharana", el ideal.

En el campo de las actividades intelectuales, desempeñó un papel prominente, como distinguida profesora de Instrucción Pública, llegando a ser Directora de la Escuela Superior de Niñas, de Costa Rica:

Fué una de esas almas altruistas y generosas que, al partir, dejan esparcidas fecundas semillas de amor en los corazones de cuantos las trataron. Pero para nosotros, la partida de ella, sin la solemnidad del ambiente profano, tiene todas las peculiaridades de un fallo kármico.

Y, como es razonable en estos casos, enviamos potentes pensamientos de ayuda al espíritu que parte hacia el astral.

¡Paz a su ego!

Conferencia Teosófica

Por A. Ossandon de la Peña

(Valparaiso, Chile, 1923.)

(Finaliza).

¿Porqué hay sabios precoces y por otro lado, cerebros obtusos incapaces de retener el menor conocimiento?

Resuelva quien pueda estos problemas si no es a la luz de la Doctrina de la Reencarnación que, considerando la vida como una escuela a que debe concurrir cada mónada desprendida del Logos para adquirir experiencias sobre experiencias que la permitan escalar los altos niveles desde donde descendiera otrora, buscando el Sendero del Conocimiento que lleva a la Suprema perfección de los Egos caídos en la materia, pero purificados por el sacrificio como el oro del crisol en el laboratorio experimental; y como sería materialmente imposible que un niño aprendiera cuanto necesita saber en un solo curso de su colegio, así también es del todo imposible que el Hombre adquiera la suma de perfecciones y excelsitudes indispensables para alcanzar la cumbre espiritual desde donde un día rodase hasta la materia grosera de los planos físicos.

Y no sehaga caudal de la falta de recordación de las vidas precedentes para demostrar la falsedad de la Ley de la Reencarnación. En esto debemos justipreciar otro rasgo grandioso de la Omnisciencia divina.

¿Se querría qué alguien que en pasadas existencias fué un homicida, un tirano, un incestuoso, un ser abyecto y degradado; estuviese atormentado incesantemente por el recuerdo persistente de sus crímenes o vicios abominables de otras épocas?

¿Podría alguien concebir los horrores de una existencia asaeteada día tras día sin tregua ni descanso por el remordimiento de acciones delictuosas cometidas en vidas anteriores, cuando todavía no había adquirido las experiencias necesarias para vencer su animalidad, amordazando sus pasiones?

¡Ah, no! Las leyes divinas son antes que nada lógicas y ecuánimes. Las fuerzas de una acción buena o mala; son correspondientes a la de reacción proporcional necesarias a su perfecto equilibrio. Por tanto, la herida del daño tiene su contraparte en el bálsamo del olvido.

Por otro lado, debemos de tomar en consideración por su mas hondo y verdadero sentido, esa premisa del Credo Católico que determina la resurrección del cuerpo carnal el día del Juicio Final.

El Maestro Jesús en una de sus más comentadas declaraciones en público respondiendo a las preguntas de sus oyentes, dijo como sigue:

—Maestro: ¿Quién pecó, éste o sus padres, para qué naciese ciego? Y él replicóles "Ni este pecó ni sus padres, sino para que las obras de Dios se manifiesten en él", o sea, en sentido usual para que se cumpliera la Ley de la Evolución de los seres, mediante la Ley del Dolor que borra toda imperfección en las Formas, y esto no se obtiene en una sola existencia. Pero hay todavía una declaración del Galileo, mayormente explícita.

Hablando de Juan el Bautista, dijo con énfasis a sus discípulos: "Y si queréis recibirle, él es aquel Elías que había de venir, pero en verdad os digo que Elías ya vino y vosotros no le conocéis

Esta preciosa declaración es tan clara que no deja lugar a dudas de que Juan el precursor no fué sino otra reencarnación de aquel poderoso Ego que en otros siglos anteriores habitó en el cuerpo del profeta Elías.

Flavio Josefo, el gran historiador judío, nos asegura que los Fariseos creían que las almas de los justos volvían a la tierra en otros cuerpos.

San Jerónimo y Lactansio, preceptor de los hijos de Constantino, atestiguan que la creencia en la Reencarnación existía en la Iglesia de los primeros tiempos.

Orígenes no sólo expresa creencia en ella sino que tiene buen cuidado de dejar constancia que sus opiniones sobre el particular no están tomadas de Platón, sino de las instrucciones de San Clemente de Alexandría, quien había estudiado con el neo-platónico Panteno, discípulos de los Padres Apostólicos. De todo lo anterior se deduce que la verdad intrinseca teosófica de la Reencarnación pasó a disertar ligeramente sobre las "columnas angulares" de la Teosofía; el "Karma", o Ley de la Consecuencia, o de Justicia distributiva incorruptible.

Se sostiene por nuestros antagonistas que la aceptación de la doctrina Kármica implicaría admitir la existencia de una legislación sin legisladores. Vamos a demostrar lo contrario.

¿Qué es el Karma, hablando en términos concretos? La equilibrada noción de una Justicia Suprema que otorga a cada cual la sanción buena o mala consiguiente de lo que el individuo ha hecho, o ha dejado por hacer, en cada una de sus vidas terrenales.

"Karma" es la consecuencia directa, fría e ineludible de los actos que hemos ejecutado en pasadas existencias, todo lo cual constituirá el bagaje Kármico de nuestras acciones en una futura reencarnación.

No valemos ni somos ni podemos más de lo que cada uno de nosotros es, vale y puede en razón de sus experiencias, y de su conducta en sus vidas múltiples. Karma tiene la sinderesis jurisperita mas alta que pueda concebir el pasionismo superior humauo porque presupone el funcionamieto de una balanza ética

infalible, sin inclinarse ante ruegos, dádivas, contricciones, ni presiones de género alguno.

Mediante ese sistema ideal, el Hombre es lo que él mismo quiere ser, sin factores extraños que perturben su libre albedrío ni los dictados, de su conciencia. ¿Seguís por el sendero recto? El Karma está allí para recompensarnos en breve término apurando vuestrociclo evolutivo para que logréis anular la necesidad de nuevos nacimientos en el plano físico con todo su cortejo de angustias y desesperanzas.

¿Os torcéis a la derecha o izquierda?

Pagaréis vuestra culpa estando condenados, como Sisifo, a recomenzar vuestra tarea correcional, una, y ciento y mil veces, hasta que el dolor os purifique y entréis nuevamente por el camino estrecho de la liberación o NIRVANA que en modo alguno es la aniquilación o enervamiento de la mónada como algunos creen.

No hay para que detenerse a comentar mas ampliamente esta justiciera ley divina que no sabe premiar ni castigar, sino pesar como peso infalible las acciones de los Hombres, sin jamás torcer su fallo.

El Karma, la mas sublime modalidad de la justicia Inmanente; y aun cuando educe la existencia de una legislación extra humana, hay un legislador vigilante que vela por la estricta observancia de sus preceptos.

Es esa ténue pero inflexible e implacable vocesita interna: la conciencia, cuyas admoniciones estamos desoyendo de continuo los Humanos; *lo cual no es óbice para que ello cese un instante* en su rol de severo fiscalizador de nuestros pensamientos y deseos, acciones, palabras y ademanes.

La Teosofía puede oponer victoriosamente esta maravillosa ley del Karma, a esa mezquina concepción teológica de las religiones occidentales, con su famoso sistema judicario post mortem, premios especiales a tales o cuales de sus miembros, porque han hecho tales o cuales méritos determinados sirviendo a la causa común y por vía de contraparte, condena a las penas eternas del infierno, a todos los no participantes de sus dogmatismos teológicos; o simplemente teocráticos.

¡La eternidad de sus penas como de consecuencia de acciones de orden finito en el plano físico!

Es imposible inventar algo mas monstruoso y anti-filosófico que este imaginario castigo impuesto a los míseros pecadores por el sectarismo católico. Vaya una disyuntiva:

Os salvais si sóis buenos creyentes; si aceptáis sin dicernimientos *ni examen previo cuanto* place inculcaro como artículos de ley a vuestros directores espirituales, voceros autorizados, según ellos de la voluntad divina.

Os condenáis irremisiblemente, y por siempre jamás, hasta más allá de la continuación de los siglos, si sois delincuentes vulgares

o si os colocais fuera d ela comunión canónica del cristianismo siglo XX.

Esto sería simplemente risible, si antes no fuera blasfemo y abominable.

Ah; pero hay un medio de atenuar o restringir la terrible duración de tan tremendo castigo.

En su afecto material por los hombres, la Iglesia ha instaurado una puerta de escape, misericordiosa, que merece nuestra máxima gratitud. Las Bulas de Indulgencias, del XVI; con la que logràis romper el cerco de hierro del infierno, previa una donación en vil dinero, al Erario pontificio; y las mayormente magnánimas bulas de composición, de mitad del siglo XIX, obtenidas con muy módica contribución en billetes fiscales de curso forzoso, mediante los cuales se pueden componer, los más atroces crímenes, quedando el culpable redimido de toda sanción posterior tanto en su vida actual como en la del próximo paraiso... Después de esto nos cumple analizar la ley vedantina del Dharma, maravillosamente armónica y ética. Ella prefija, condiciona, determina y dirije los pensamientos de la humanidad correlacionando las partes entre sí en forma inquebrantable, con hermenéutica sapiente y perdurable.

Como individualidad separada de sus copartes el Hombre tiene derecho que reclamar, pero también deberes que cumplir, y obligaciones que satisfacer con sus semejantes y consigo mismo.

A la vez, de colectividad tiene un rol circuntanciado que llenar con respecto al individuo y a la especie y esta y aquel, todavía más elevados preceptos que obedecer y cumplir, respecto al Gran Todo de donde derivan.

Nadie como Pitágoras, ese genial griego nacido en Samos, 800 años antes de la Era Cristiana, donde alcanzó la alta iniciación esotérica de "Pitar-Gurú" o sea maestro en Jefe, para condensar en breves términos las premisas fundamentales de la ley Dhármica que él aprendió a fondo en su largo estado en el remoto Aryavarta. No resisto el deseo de enunciar uno que otro de esos prodigiosos versos dorados del inmortal heleno; en que están cristalizadas muchas de las concepciones del Dharma védico, en análisis oid a Lysis, su discípulo dilecto que les copió del maestro:" Tributa a los Dioses inmortales el culto consagrado, pero conserva tu fé. Venera tu memoria de los heroes benefactores y la de los espíritus semi-dioses". "Sé hijo bueno; hermano justo; cariñoso esposo, y padre ejemplar. Elige por amigo al amante de virtud; obedece sus tiernos consejos; que su vida te sirva de instrucción, que una leve causa nunca sea causa de separación si lo puedes, pues una ley ineludible liga la potencia a la necesidad."

"Debes de combatir y vencer tus locas pasiones y aprender a dominarlas".

"Sé sabio, activo y casto; aléjate de la cólera. En público y en

secreto, nunca debes obrar mal. Aprende sobre todo a respetarte a tí mismo''.

''No hables no obres sin antes haber reflexionado bien''.

''Como la Verdad, el Error también tiene sus amantes, y el buen filósofo, aprueba o critica con moderación, y si el error triunfa se aleja y espera''.

''Oye y conserva mis palabras en tu corazón; cierra el ojo y el oído a los prejuicios; toma ejemplo de los demás pero piensa por tí mismo; consulta, delibera, y enseguida elige libremente.''

''Deja a los necios obrar sin causa y sin razón''; ''Debes en el presente, presentir el porvenir''.

''No te atrevas jamás a hacer o decir lo que no sabes''. ''Instrúyete, pues todo se adquiere por la constancia y el tiempo''. Con éstas y otras admirables máximas de la Sabiduría hindú se edificóel gran centro pitagórico de la antigua Grecia Micena; y ellas constituyeron más tarde la esencia del Deucalión griego, que siglos más tarde, en manos de Irineo, Atanasio y Eusebio, Obispo de Césarea; y otros Padres del cristianismo, se transformó en el décalogo de la relijión católica y de las disidentes. La Teosofía se honra al constar la paternidad de este Dharma cristiano, que no es más que una refundición de dogmas brahmáticos ya milenarios, y tributa a su Gran Gurú, Pitágoras, el homenaje férvido de su eterna admiración. Abarcada en sus rasgos de mayor relieve, esta es, señores, la Doctrina Teosófica, incomprendida y atacada sin razón por sus tenaces adversarios. Combatir a la Teosofía, por las castas sacerdotales de cualquiera de las relijiones externas que se excluyen recíprocamente, disputándose el imperio del Mundo, hace en el ánimo de un observador imparcial el efecto de hijas que se arrojaran sobre su madre proyectando estrangularla. Cada relijión contiene en mayor o menor escala, destellos refuljentes de la LUZ increada; pero con el desgaste de los siglos, todas han relajado los principios básicos de su pristina vitalidad, y han caído en ese abismo sin fondo que se llama la intransijencia, sectaria y la heterodoxia de una liturjia que niega su pasado. El actual brahmanismo es egoísta, proscribe de su comunión espiritual, a todo lo que no sea brahman; el jaimismo es mucho peor, bajo ese aspecto; el budismo, sin disputa, el credo exotérico más elevado que conocemos, contiene en su liturjia estatutos reñidos con la tolerancia; el musulmanismo predica con la cimitarra enalzada en la diestra; el judaísmo es fanático absorvente, y no quiere saber nada de lo que está fuera de su Talmud; el zoroastrianismo agoniza en los pocos santuarios parsis que le sirven de refugio, el cristianismo, o para ser más verídico: el Catolicismo, tiene en su Historia esas hojas perfumadas de amor a la Humanidad, que llenan la pira de Jacques Monlay y sus Trece Caballeros de la Orden Templaria de San Juan de Jerusalem, el incendio de Besieres, la massacre de Nimes; la noche de la San Bartolomé, y las hogueras crepitantes de la Inquisición. En cambio, la Teosofía no hace obra de proselitismo

fanático y toda opinión sinceramente emitida, le merece deferencia. Por eso ella cuenta en su seno los más ilustres pensadores de todas las razas en todas las edades; desde Vyasa y Djennjni, a Sakya Muni, las Tse y Sankarcharya; de su Zoroastro y Abraham a Moisés e Hiriam Abiff; desde Minos y Solón; Tales de Mileto, y Demócrito de Abdira, a Pitágoras, Eupensipo, Platón y Jenofonte; desde Apión y Pocamonn, a Hermes y Munes en el Ejipto, y para decirlo, en una palabra: a todos los altos espíritus dadores de luz, de todas las escuelas filosóficas y sectas relijiosas, desde Jesús de Nazaret, a Mahoma, desde Apolonio de Tyana y Pablo de Tarsis hasta el Papa Sixto V; el Cardenal Belarmino; Alberto el Magno; Tomás de Aquino, el Abate de París y Santa Teresa de Jesús. Suyos son los hombres más eminentes de la Edad Media del Renacimiento y de la Edad Moderna, sin distinciones de fronteras, creencias ni condición social, porque la Teosofía ha escrito sobre el frontis áureo del Portal maravilloso que conduce al Perfecto Conocimiento del Hombre, esta leyenda única en la vida y en la historia: "PAZ A TODOS LOS SERES". Debo todavía agregar una palabra final. Hemos examinado rápidamente algunas enseñanzas fundamentalss de la Teosofía, por sus brillantes facetas teolójica y filosófica. Quedará, pues, una tercera, tan magnificamente como los precedentes, su aspecto científico, para ser elucidada en una próxima oportunidad, y me avanzo a manifestar que los señores oyentes, irán de sorpresa en sorpresa al conocer las estupendas concepciones de las ciencias exactas y naturales hindúes, caldeas, ejipcias, o de oríjenes americanas, que la Teosofía encierra en sus textos veñerandos para orgullo de la Humanidad. Por mandato de los grandes seres divinos que presiden la Evolución de este planeta y de todo lo que de él contenga, la Teosofía brota nuevamente como un chorro potente de luz, desde los recónditos santuarios en que ha sido mantenida en secreto, en espera del momento propicio para iluminar una vez más el espíritu humano; y echa lasbases de la nueva y más perfecta Religión Universal la de la Fe por el Conocimiento de las cosas del cielo y de la tierra, apoyada en dos columnas igualmente inconmovibles y potentes: augusta y efectiva fraternidad entre los Hombres; y absoluto y perpetuo libre, exámen del Misterio, para todas las conciencias ¡¡HONNY QUI MAL Y PENSE!! He dicho.

EL SENDERO DE LA LEY

EL PLACER

216.—El deseo nace del disgusto, del deseo nace el temor. Para el que está completamente libre del deseo no hay disgusto ni temor alguno.

217.—El que está dotado de vitrud e inteligencia, observa la Ley, dice la verdad y hace lo que ha de hacer, a ese todo el mundo lo ama.

EL MATRIMONIO,

como fué, como es y como debiera ser

Por Annie Besant.

(Traducido por Esther de la Peña. M. S. T.)

(Continuación.)

La mujer tiene legalmente el derecho de exigirle al esposo que le suministre las necesidades de la vida, y se le puede obligar al hombre a mantener a su esposa. Pero este derecho de la mujer es muy limitado, como padrá apreciarse en el caso siguiente: Un hombre llamado Plummer fué acusado de haber matado a su esposa; había estado separado de ella por varios años; y le tenía asignada la cantidad de 2 chelines, 6 peniques a la semana; el último pago fué hecho un domingo, y el martes ella fué lanzada de su alojamiento; ella padecía de cámara y el miécoles se encontraba muy enferma. Se le avisó a Plummer su condición, pero él rehusó darle abrigo: la noche estaba lloviznosa y un vigilante la llevó a donde vivía su esposo quién se negó a permitirle la entrada. El jueves pagó por ella una cama en una casa cualquiera y el viernes ella se murió.

El barón Gurney le dijo al jurado que al prisionero no se le podía acusar de haberle causado la muerte a ella por falta de alimento, toda vez que él le tenía asignada una pensión, y en las circunstancias corrientes pudiera él haberse negado a hacer más; sólo había que determinarse si el haberle negado albergue había apresurado la muerte de ella. El hombre fué absuelto.

También son limitados los derechos que tiene la esposa a la propiedad de su esposo después de la muerte de él; puede reclamar su dote ,su ropa de vestir, una cama, y unas cuantas cosas más inclusive sus prendas personales. El poder que tiene su esposo de privarle a ella de sus adornos personales cesan al morir él.

Para corregir todos los perjuicios relacionados con la propiedad y para que se haga justicia, sólo es necesario que un Acta de Parlamento, ordene que el matrimonio en ninguna forma altere el status civil de la mujer, que ella tenga sobre la propiedad los mismos derechos que si fuese soltera, y que en todas las cuestiones de carácter civil o criminal ha de tener la misma responsabilidad que si fuese soltera. En resúmen, que el matrimonio no debiera afectar la posición de la mujer como no lo hace para el hombre, y no debiera traer consigo ninguna clase de desventaja legal; el "dominio marital" debiera dejar de existir, y el matrimonio debiera considerarse como

un contrato entre iguales y no como el lazo que une el sirviente al amo.

Las personas que están completamente contrarias a la idea de que la mujer no debiera perder su propiedad al casarse, presentan una serie de dificultades teóricas tocante a los gastos de la casa, la propiedad de los muebles, etc. Puesto en práctica estas dificultades rara vez ocurren si hemos de juzgar por la experiencia de los países en los cuales las leyes del matrimonio no obligan a la mujer a ceder los derechos a su propiedad cuando se casa. En "Los Derechos de la Mujer" se presenta un sumario muy útil de las leyes de varios países relacionados con la propiedad: en Alemania estas leyes varían de un modo considerable en los distintos estados; el sistema conocido como "Gutergemeinschaft" (comunidad de bienes) es un gran adelanto en pró de la igualdad, aunque por mucho dista de ser la mejor resolución del problema; bajo el sistema éste no hay propiedad separada, todo se sumerge en un fondo común, y "el esposo, como tal, no tiene más derecho sobre el fondo común que la esposa, ni tampoco la esposa tiene más derecho que el esposo. (p. 26); el esposo administra como "representante de la comunidad, y no como esposo. El es, como si dijéramos, socio principal y no tiene más derechos personales que esos"; se le puede desposeer hasta de su autoridad, limitada si él es malgastador; no puede transferir ni hipotecar ninguna parte de los bienes o derechos comunes sin el consentimiento de ella—un privilegio, que le pertenece a ella no sólo sobre los bienes comprados por ella, sino también sobre aquellos traídos por el esposo al matrimonio y este control de la esposa sobre los bienes inmuebles se ha extendido hasta algunas partes de Prusia por medio de la ley del 16 de Abril de 1850, que también incluye a los bienes muebles; toda vez que se le prohibe al esposo disponer no sólo de los bienes inmuebles sino de toda la propiedad movible sin el consentimiento de la esposa. Ni tampoco puede el esposo por sí sólo, hacer donativos mortis causa; estos acuerdos toman la forma de convenios mútuos entre los dos cónyuges de conformidad con sus respectivos reclamos del uno para con el otro (p. 27). En Austria, los casados están más independientes uno del otro; lasesposas retienen los derechos sobre sus propiedades, y pueden disponer de ello" como les plazca, demandar o ser demandadas en conexión con ello, sin autorización ni dominio material; y de igual manera que tener la libertad de disponer de su propiedad, pueden hacer contratos con distintas personas.

El esposo no puede transferir ninguna parte de la propiedad de su esposa si está a nombre de ella, ni prestar o hipotecarla. o recibir dinero alguno, efectuar demandas judiciales o hacer convenios relacionados con la propiedad, a menos que tenga au-

torización especial de ella.—Si no se ha llegado a un convenio especial cuando el matrimonio, cada cónyugue retiene por separado la propiedad de él o ella, y ninguno de los dos puede reclamar nada que gane o reciba el otro durante el matrimonio (p. 50). En el código de Nueva York (E. U.). Aparte de la reclamación por la manutención mútua, ninguno de los dos tiene interés alguno en la propiedad del otro. De ahí proviene que cualquiera de los dos puede tomar parte en un contrato o transacción con el otro, o con un extraño, con relación a su propiedad, de igual modo como si continuasen sin casarse (p. 95). La distribución de los gastos de la casa hay que necesariamente dejarla a la disposición privada de los cónyuges; si la mujer tiene propiedad o se gana la vida, sería su deber el contribuir al sostenimiento del hogar común de los dos; si el matrimonio es pobre, y los quehaceres de la casa caen directamente sobre los hombros de la esposa, el trabajo personal de ella sería su justa contribución; esta cuestión debiera arreglarse en el contrato nupcial en la misma forma que se hace con el dote de las ricas. A medida que sea más accesible para la mujer el ganarse la vida, tendrá mejor y más fácil solución esta cuestión; en los hogares de los hombres profesionales dejará de ser costumbre que mientras el esposo trabaja más de lo debido, la esposa malgasta su tiempo; un deber dividido con más igualdad fortalecería la salud del esposo proporcionándole más descanso, y la de la esposa con más trabajo. Para recobrar deudas ocasionadas por los gastos de la casa, habría que demandar al esposo y a la esposa juntamente, del mismo modo que se inicia un pleito en contra de una firma; el recobro de deudas personales debiera ser por demanda judicial en contra de la persona que las hubiere contraido. Para muchos hombres, es la vida más difícil de lo que debiera ser, debido a la extravagancia y malgasto de la esposa, que puede comprometer su crédito y nombre, y hasta arruinarlo antes que él se dé cuenta de su peligro. ¿No sería la vida más feliz y menos fatigosa para esos hombres, si la esposa fuese responsable de sus propias deudas, y se limitara a sus propios recursos? Muchas mujeres han visto sus hogares desbaratados y sus hijos quedar desamparados por un despilfarrador que malgasta la fortuna o ganancias de ella. ¿No sería menos desastrosa la vida de estas mujeres, si el matrimonio les dejara su propiedad en sus propias manos y no les diera junto con el esposo, un amo? La mujer, en semejantes circunstancias, desde luego, quedaría responsable del sostenimiento de sus hijos, de igual manera que el esposo —una responsabilidad que está reconocida en el Acta de la Propiedad de las Mujeres Casadas (1870).

Algunas de esas personas que les gusta que "el hombre sea el amo en su casa, arguyen que a menos que la mujer ceda

el derecho a su propiedad cuando se casa, habría discordia constante en el hogar. De seguro que se produciría el efecto contrario. Bien dice Mrs. Mills en el "Ensayo" del cual he tomado esta cita: "Serían cien veces más frecuentes las uniones felices, de efectos perdurables, si el cariño que ambos sexos buscasen fuese esa amistad genuina que sólo existe entre personas que gozan iguales privilegios y facultades". No hay cosa que influya tanto a causar la infelicidad que la tendencia a tiranizar, generada en el hombre por la autoridad, y la tendencia a rebelarse, generada en la mujer por su forzada sumisión. Ninguna persona mayor debiera estar bajo el poder arbitrario de otra; la dependencia en un niño es conmovedora por su inutilidad; es repugnante en el hombre o la mujer mayor porque el poder debiera venir acompañado con la dignidad de saberse mantener a si mismo .

(Continuará).

BIBLIOGRAFIA

La Alegría de la Fraternidad

Por Annie Menie Gowland.

Editado por la logia teosófica "Besant", de Montevideo, nos llega este hermoso panfleto, en el que su autora estudia la idea fundamental de la Teosofía, desde un punto de vista realmente atrayente.

En verdad, los autores que, para propagar nuestros principios, se apoyan en las ideas dadas al Mundo por seres que han logrado notoriedad en algún campo, le hacen un gran bien al ideal, ya que el núcleo profano, mirando las cosas a través de los cristales de sus turbios espejuelos, se han hecho a la concepción de que es algo arido la Teosofía.

Realmente, el concepto confraternal gana en extensión cuando ha pasado por el tamiz de la prosa de esta ilustrada hermana, desde el instante que pone al descubierto, a los ojos no acostumbrados a ver ciertas cosas, peculiaridades de las que sólo se percatan los que viven la vida del observador consuetudinario.

Entre los pensamientos que informan el folleto que comentamos, hay uno que vamos a reproducir para deleite de los lectores: "Las riquezas espirituales aumentan con el uso, y a medida que se las dá se multiplican".

Gracias, en alta voz, pues, a los hermanos de la logia Besant por su obsequio, y reciban, en el acuse de recibo simbolizado en estas líneas, el espontaneo testimonio de nuestra gratitud. Y que étsa obra se repita a menudo, para bien de la propaganda, es nuestro deseo ferviente.

J. V.